

en la perfeccion, no pudo menos que ser premiada en la tierra con la felicidad y grandeza mayor que pueda imaginarse. Recibió por Esposa á la Madre de Dios, á la Reina de los cielos: y esta tan singular exaltacion, que es el título de su grandeza, fué el galardón de su invicta constancia. Concédenos, pues, á los que celebramos estas tus glorias en tus Desposorios en este venturoso mes de Marzo (ó novena) el inestimable don de la perseverancia, para que caminando con paso firme en el ejercicio de las virtudes, logremos la eterna felicidad. Amen, Jesus. (1)

Despues de un rato de meditacion. . . . como en el dia primero, página 5.

DIA VEINTIOCHO.

Acto de Contrición. . . . ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera los grandes títulos con los que la Santísima Trinidad ensalzó al Santísimo Pa-

(1) Las nueve meditaciones anteriores forman la sagrada novena de los Desposorios del Señor San José, añadiéndole por ejercicio de cada dia, las oraciones que están puestas en el dia primero.

triarca Señor San José: y dále gracias con todos los afectos de tu corazón por la inesplicable dignidad á la que lo sublimó haciéndolo cabeza de la casa de la Madre de Dios y dándole en la tierra, en cierta manera, el lugar del Eterno Padre, primera Persona de la Trinidad Augusta, por haberlo escogido para Padre Putativo de Jesus; y al Espíritu Santo la tercera Persona de tu Trinidad Santísima por haberlo hecho digno Esposo de María, elevándolo despues á tanta gloria y poder en el cielo. Por estos títulos que tuvo en su vida, animado yo con lo poderoso de su intercesion y muy confiado, Dios mio te pido por su medio el favor que necesito en mi presente necesidad, cuanto fuese conveniente á tu gloria y á mi salvación; y por lo mucho que gustas de que le amemos, te suplico enciendas mi corazón y los de todo el mundo en el amor y devoción, para nosotros tan provechosa, del Sacratísimo Patriarca Señor San José. Amen, Jesus.

dia primero, pág. 5.

Despues de un rato de meditacion. . . . como en le

DIA VEINTINUEVE.

*Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo!
como en el día primero, página 1.*

Considera cuán Dulcísimo, Poderosísimo y Piadosísimo es el Señor San José, de quien dijo Cristo á sus discípulos: *Yo conversaba con José en todas las cosas como si fuera su hijo; él me llamaba Hijo y yo le llamaba Padre: yo le amaba como á las niñas de mis ojos.* Humíllate ante su presencia y pídele lleno de confianza, por el amor tan singular de su Hijo Santísimo, que fué el origen de hacerle tan escogidos beneficios con los que llegó á tan excelsa santidad; y por el entrañable amor y reverencia con que le miró y atendió su Purísima Esposa María Santísima, Te ruego ¡Oh! San José protector universal de toda la Iglesia, que me alcances una verdadera conversion á Dios, siendo tú mi guarda, mi guía en las virtudes, y mi amparo en toda mi vida y en la hora de mi muerte. Intercede por todos los que están en pecado mortal para que salgan de este infelicitísimo estado; por las benditas Almas del Purgatorio; por el acierto de los que se ocupan

en ganar almas para Dios; por la exaltacion de la Santa Iglesia y conversion de los herejes é infieles; y finalmente para alcanzarme el favor de que ahora necesito. Amen Jesus.

Despues de la meditacion.... como en el día primero, pág. 5.

DIA TREINTA.

*Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo!
como en el día primero, página 1.*

Considera quién es el Señor San José como dignísimo Esposo de María, y exclama lleno de afecto y admiracion: Gloriosísimo Patriarca Señor San José, ¡qué dulzura tan inefable siente mi corazon al pronunciar este título, que es el timbre de tu grandeza y la union íntima de tus afectos y deseos con Dios, puesto que te dió por Esposa á la mas pura y privilegiada entre los ángeles y los hombres, á la que escogió para Madre suya! Por eso el día de tus Desposorios, es el día de tus mas brillantes glorias, es el día en que se deja ver toda grandeza en su mayor esplendor por entre el velo de tu profunda humildad, y por eso es el día en que nada puedes ne-

gar á los que nos reunimos á celebrar tus glorias. Dígnate, pues, oír nuestros humildes ruegos, é interceder por la prosperidad de nuestra Santa Madre la Iglesia; por su cabeza visible por todo el venerable clero secular y regular: por la fé; por la paz de nuestro país, de quien eres patron, por todos los pecadores, y particularmente por los que tenemos la felicidad de celebrar tus Desposorios. Amen, Jesus. (1)

Despues de la meditacion.... como en el dia primero, pág. 5.

DIA TREINTA Y UNO.

Acto de Contricion.... ¡Oh José Santísimo! como en el dia primero, página 1.

Considera sobre la dichosa muerte del Señor San José, y despues de haber comparado su muerte con la muerte tuya, dile llorando lleno de

(1) Estas tres últimas meditaciones pueden servir para hacer un Triduo al Santísimo Señor San José, añadiendo para cada dia las oraciones que hemos puesto en el dia primero. Así como la meditacion que sigue con las oraciones del dia primero, será muy apropósito para alcanzar las gracias que mas necesitamos.

afecto, de amor y de confianza: Humildísimo, Sacratísimo y Pacientísimo Patriarca Señor San José, condolido de vuestras angustias, agonías y muerte, llego con tierna devocion y fervor ante vuestra Soberanía á hacer la última visita en este último dia del mes de Marzo. ¿Quién pudiera, Santo mio, en este trance morir de dolor? ¿Quién pudiera abrasarse y consumirse en las llamas del Divino amor? ¿Y quién pudiera con ferviente caridad acompañaros á sentir la grave pena, que sentiria vuestra Santísima Alma, al apartarse del cuerpo dejando la muy amable compañía de Jesus y de María? Mas ya que no soy capaz por mi mucha tibieza y mis graves culpas; súpla vuestra elevada caridad, y aliente mi fervor, para que en cuanto me sea posible, pueda en algun modo esforzarme á llorar en vuestra muerte mis culpas, á llorar en vuestras agonías tanta pena, y á llorar de gozo en vuestro dichosísimo tránsito al veros regocijado entregar vuestro espíritu en manos de Jesus vuestro Hijo, y mi Redentor y en las de María vuestra Esposa y mi Señora. Ea, poderosísimo Protector de los mortales, amparo de los afligidos, Patron del

linaje humano, amabilísimo Padre Señor San José, en vuestras manos pongo mi alma, vida y corazón, y desde ahora, para cuando llegue la última de mi vida, os elijo por mi titular abogado, y os invoco por mi singular protector: no permitais Sauto mio, que en trance tan terrible perezca mi alma; vuestra es y á vos desde hoy os la entrego, para que moviéndola á una perfecta contrición, resguardada y protegida de vos, se aparte felizmente de mi cuerpo, para que la presenteis ante el acatamiento de la Santísima Trinidad. Oídme benigno, atendedme amoroso, y asistidme caritativo en aquella hora acompañado de Jesus y de María, cuyos dulcísimos nombres con el vuestro, invoque incesantemente, cuando no pueda con la boca, al menos con el corazón; en el que grabados, sean la marca de mi predestinación, felicitándome eternamente, para gozar en vuestra compañía y en la de Jesus y María las delicias de la gloria. Amen, Jesus.

Despues de la meditacion.... como en el dia primero, pág. 5.

ACTO DE CONSAGRACION

AL SEÑOR SAN JOSE.

Dulcísimo Padre y Abogado mio Señor San José, bien conozco que no soy digno, sino indignísimo de que mis ruegos y peticiones sean oídas y despachadas por tu purísima Esposa y su preciosísimo Hijo; por eso, confiado en tus poderosísimos merecimientos y en la grande privanza y valimiento que gozas por tu altísima dignidad, desde hoy, para hoy, para toda mi vida y para la hora de mi muerte, te escojo por mi especialísimo y fidelísimo Abogado. Recíbeme bajo tu poderosísimo patrocinio. Por medio de tí, ofrezco á Jesus y á María mi vida y muerte, mi cuerpo y alma, mis pensamientos, palabras y obras, y todas mis necesidades espirituales y temporales: líbrame del pecado mortal, y envíame antes la muerte, que yo cometa alguna culpa mortal: yo te pido, que ofreciendo á Jesus el purísimo Corazon de tu Santísima Esposa, los castísimos pechos con que le dió de mamar, las tres horas que agonizó en la Cruz, sus dos bellísimos ojos, y tambien tu dulcísimo corazón, las

manos con que los sustentaste, y el corazón de Santa Gertrudis, me alcances por toda mi vida, en todo y por todo, lo que mas me conviniere para el bien de mi alma; y que á la hora de mi muerte me asistas con tu poderosísimo Patrocinio, para que merezca gozar siempre despues de mi vida, en tu dulcísima compañía, de mi amantísimo Redentor Jesus, y de su Purísima Madre María Santísima tu Castísima Esposa y piadosísima Madre mía. Amen Jesus.

NUESTRO DIGNÍSIMO PRELADO SE HA DIGNADO
CONCEDER LAS INDULGENCIAS SIGUIENTES DURANTE
EL MES DE MARZO.

- 80 dias á todos los que celebraren dicho Mes.
- 80 dias, por cada acto de devocion.
- 80 dias, por cada limosna.
- 80 dias á los Sacerdotes, por cada vez que confiesen ó prediquen.

INDICE.

	Págs.
CAPÍTULO I.—Dios te salve José.....	1
1. Felicidad de un católico.	
2. José en la mente del Altísimo.	
3. Fué predestinado á semejanza de María.	
4. Fué predestinado del modo mas ventajoso.	
5. Fué predestinado como el representante de la Trinidad.	
6. Fué predestinado para que fuese la criatura mas importante.	
7. Fué predestinado para que nosotros lo honremos, glorifiquemos y adoremos.	
8. Devocion á las estaciones del Señor San José.	
CAPÍTULO II.—José, lleno eres de gracia.	33